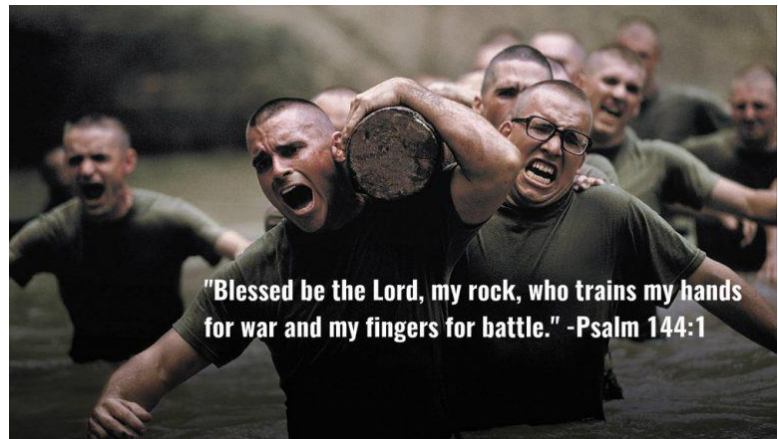


Radicalmente

*If that the heavens do not their visible spirits
Send quickly down to calm these vile offenses,
It will come
Humanity must perforce prey on itself,
Like monsters of the deep.
Shakespeare.*



"Estamos en Guerra por nuestras almas y las almas de aquéllos que amamos. Estamos en guerra por el alma de esta cultura y de esta nación; y como cualquier soldado, tenemos que entrenarnos para luchar bien."

Hace falta una cruzada de verticalidades

5 de junio, 2017 11:28

CONFUSIÓN Y Reconquista...

(DE la encina a la Acacia. De la universidad al seminario)

***Sangrante Iglesia
estás desgajada, sangrante,
estás desgajada,
cubriendo tus joyas
con un manto negro...
Que mueren tus hijos
por la confusión
que ha puesto el Soberbio
en tu seno!!!***

***Sangrante Iglesia,
estás desgajada, sangrante,
estás desgajada,
cubriendo tus joyas
con un manto negro...
¡¿Por qué estás de luto,
siéndote la Esposa
del Dios de los cielos...?!
¿Por qué enronquecida***

*¡¡Misterio que aterra
la gloria del Cielo!!*

*escucho tu voz
y oigo tu lamento
tras los requejidos
de tu marcha en duelo...?:
¡¡¡Que mueren tus hijos
por la confusión
que ha puesto el Soberbio
en tu seno!!!
¡¡Misterio que aterra
la gloria del Cielo!!⁽¹⁾*

Mil años llevó cristianizar Europa, muchos otros erguirla y conquistar para Cristo las Américas. Unos pocos años - ¡si pudiesen! - costaría el derruirla. *Destruir, no es difícil: el último peón de albañilería sabe hincar su herramienta en la piedra noble y bella de una catedral*, recalcaba mi sabio amigo. Se aúnan nuestra desidia y la malévola astucia del enemigo. Rudas, amargas, las consecuencias: ¡tenemos que actuar como si pudiesen!

Han hincado sus picas, sus martillos y hoces. Plantan sus profanidades en nuestras universidades y nuestros seminarios, en mentes y en pechos, desde hace lamentables, roídas décadas. *No debe abandonarse, por descuido, lo que luego habrá de recuperarse a gran precio*, había profetizado el apóstol de las tierras cubanas. Indolentes, apoltronados, cobardes, hemos dejado que liberalismos y comunismos se apoderen de nuestras cátedras, de nuestros más sagrados recintos, y nos corrompan las asaduras. Enclavan sus desvergüenzas, mutilan, emponzoñan seminarios y universidades, lo único que les importa, porque las aguas se contaminan en la fuente.

Ignoro si por ingenuidad laxa o culpable, entregamos nuestros hijos al alma mater!, y la nutricia madre nos los devuelve hechos pingajos. Allí, y en ellos, nos abofetean, nos desgajan. Un día, camino al *College*, virginales, les pronunciamos un hasta luego a los retoños nuestros; sin hurgar, sin escudriñar, sin preocuparnos a dónde los enviamos. En un rincón acechaba el de la vil

conciencia. Sería un hasta siempre. Cuando volvieron estaban irreconocibles.

Les interesa lo que hemos descuidado: el vástago, que antes era caballero el primero, con cruz en el escudo; cura el segundo; muchos más repletando la casa. Había destino, había misión, había un hogar de reina entronizada, había duelos y carnes que



se estremecían; había ocio que ocupaba el culto a la virtud, la formación del hijo, el temple de la espada, la cruz de hierros toscos, el beso a la mujer amada.

Mientras nosotros, incautos, discutimos de huequitos en las nubes, nievecitas que en el polo se tuestan, de los derechos de los sodomitas a revolcarse sacramentadamente autorizados, de la reverenciada tolerancia a cuanto se les antoje mancillar, de la socialización de la conciencia; de la crueldad de un circo donde la bailarina hunde sus piececillos en el caballo y a ellos eso les subleva; y en el que el tigre, alimentado, ruge y no ataca. Mientras seguimos con atención extrema a la prensa que nos voltea la cara hacia otro lado, y nos hace ver lo infame que es hablar con el ruso que a la Virgen se le antoja convertir; la maldad del empresario (¿no hay que repetirlo incansablemente,

hasta el agotamiento?) que necesariamente, es dogma, explota al explotado, y al que hay que arrebatarse cuanto tenga, porque se impone la distribución del rédito, lanzárselo al vago, al haragán, al zángano, hasta que todos quedemos al honroso nivel de la miseria, igualitariamente igualados. ¡Marcuse es dios y el hippie su profeta! Eso, nosotros. Ellos, encaramados en los muertos, aupados por tanto tonto útil, esgrimirán, en cuanto se lo permitamos, el poder erizado de duras bayonetas.

*If that the heavens do not their visible spirits
Send quickly down to calm these vile offenses,
It will come
Humanity must perforce prey on itself,
Like monsters of the deep.*

Me atrevo al salto. Del genio inglés parafraseo, y adelanto el final de la comedia: si los cielos no lanzan sin tardar sus espíritus visibles, a calmar viles ofensas, la humanidad, como demonios del abismo -- ¡vendrá!, ¡ocurrirá! --, se devorará a sí misma, rapiñará sus propias, míseras, emponzoñadas carnes. Shakespeare removido y airado.

Es en la Universidad, y el seminario donde se concluye el daño, donde lo que creíamos esculpido lo deshacen, ¡a hachazos!

Pero el descalabrar comienza antes, aún más temprano...

Jorge J. Arrastia.

1

⁽¹⁾ Madre Trinidad de la Santa Madre Iglesia

Nota: Expreso, obviamente, mi criterio muy personal acerca de los acontecimientos y personas sobre las que escribo.
Jorge.